

10 de agosto de 2025

(Material para que los miembros de cada Cáritas Parroquial puedan animar la Eucaristía dominical, con el fin de sensibilizar e implicar a la comunidad en el compromiso sociocaritativo.)

Ambientación

Hacer un cartel para poner junto al ambón o en el altar:



Monición de entrada

Bienvenidos a esta celebración que animamos desde Cáritas. Hoy celebramos el día de San Lorenzo mártir. Él era el diácono responsable de las actividades caritativas de Roma en el siglo III. Administraba los bienes de la Iglesia para ayudar a los pobres, huérfanos y viudas. En el año 258, el emperador Valeriano proclamó el edicto por el cual todos los obispos, sacerdotes y diáconos tenían que morir. Lorenzo fue capturado, y el Emperador le prometió que salvaría su vida si le entregaba "los tesoros de la Iglesia". Lorenzo, después de repartir entre los pobres las pocas posesiones que tenía la Iglesia, fue al Emperador con una multitud de pobres, lisiados y ciegos, y le dijo: "**Estos son los tesoros de la Iglesia**". Días más tarde, el 10 de agosto, un día como hoy, Lorenzo fue martirizado.

Que la Eucaristía de hoy, y la Palabra de Dios que vamos a escuchar, alimente y afiance el tesoro de la Fe que llena nuestro corazón, y nos impulse a vivir comprometidos por el Reino de Dios, para humanizar nuestro mundo, como hizo San Lorenzo, haciendo que los últimos sean los primeros. Con esta misión, Dios nos ha enviado a la pequeña parcela de mundo donde hemos nacido y ahora vivimos.

PALABRA DE DIOS

Monición a la 1ª lectura (Sab 18,6-9)

La primera lectura del Libro de la Sabiduría es una invitación a confiar siempre en Dios, que es siempre nuestro Salvador en todas las circunstancias difíciles de nuestra vida, al igual que siempre lo fue para los creyentes israelitas que confiaron en su bondad.

Monición a la 2ª lectura (Heb11,1-2.8-12)

Dios te ha prometido que tu vida tendrá sentido, y tendrás una vida plena si confías ciegamente en él, si te dejas llevar por Él, si te dejas hacer por Él, si sigues esperando en su promesa a pesar de contrariedades y dificultades. Así nos lo demuestra Abraham, nuestro padre en la fe.

Monición al Evangelio (Lc 12,32-48)

En el Evangelio de hoy, Jesús nos habla de no tener miedo, de vivir confiados porque Dios Padre nos regala, ya, su Reino. Somos ya ciudadanos de su Reino, y como tales, vivamos vigilantes y atentos para estar, en todo momento, comprometidos y trabajando en hacer presente su Reino con nuestra bondad, humildad, sencillez, humanidad, cordialidad, gratuidad, solidaridad...

PETICIONES

1. Señor Jesús, te pedimos por los gobernantes, para que velen por el bien común de sus ciudadanos y de sus Derechos Fundamentales, y se preocupen especialmente por las personas que viven en situación de vulnerabilidad, exclusión y pobreza. Roguemos al Señor.
2. Señor Jesús, te pedimos por la paz en el mundo, para que se abran caminos de encuentro, diálogo y entendimiento que hagan posible la paz. Roguemos al Señor.
3. Señor Jesús, te pedimos por las personas que viven abatidas, sin esperanza, desamparadas, abandonadas a su suerte, o rechazadas, para que encuentren en ti su fortaleza, y en nosotros la mano tendida que necesitan. Roguemos al Señor.
4. Señor Jesús, te pedimos por las personas que atendemos y acompañamos desde nuestra Cáritas Parroquial, para que no pierdan la esperanza, y con nuestro apoyo y acompañamiento recuperen la alegría y puedan salir adelante. Roguemos al Señor.

5. Señor Jesús, te pedimos por todos los creyentes, para que siempre pongamos al servicio del Reino nuestro tiempo, nuestros recursos y esfuerzos, nuestros dones, capacidades y talentos, para hacer posible humanizar nuestro pequeño trozo de mundo donde vivimos. Roguemos al Señor.

ORACIÓN PARA DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

***Te alabamos, Padre nuestro del cielo,
porque Jesús es el camino, la verdad y la vida.
Te damos gracias de todo corazón,
porque Jesús nos enseñó el camino de la felicidad verdadera,
la felicidad que sacia sin saciar, que llena sin sobrar.
Te bendecimos con la lengua, con el cuerpo y con el alma,
porque Cristo es el tesoro que, solo debido a Ti, podemos alcanzar.***

***No permitas, Padre, que prefiramos tener cosas a ser personas.
Más que bienes, necesitamos razones para vivir, amar,
y compartir con los hermanos lo poco o lo mucho que tengamos.
Enséñanos, por tu Espíritu, la sabiduría de la vida,
y ayúdanos a elegir con alegría ser pobres con Cristo y por Cristo.***

***Que no caigamos en la tentación de amontonar bienes perecederos,
que defraudan nuestro corazón, porque se cae en la idolatría.
Que, cuando tú vengas, nos encuentres con las manos ocupadas
en la tarea de amarte a ti y, por amor, servir a nuestros hermanos.
Escucha esta oración, Padre nuestro del cielo.***

Al término de la Eucaristía

Algún miembro del equipo de Cáritas informará, o dará cuenta de la labor que está realizando Cáritas durante este mes, las necesidades que se puedan tener, y las cosas buenas que se van logrando.